

Una nueva mirada a la informalidad laboral en el país



Una de las conclusiones de los panelistas fue que el mercado laboral está muy segmentado. Por ello, suele ser difícil lograr una efectiva política de empleo.

Pese a registrarse una década de bonanza económica, la informalidad laboral persiste en los cimientos del país. Dos estudios, a cargo de investigadores de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y del Instituto de Estudios Peruanos (IEP), abordan aspectos que vienen afectando el empleo en el Perú. Ambos trabajos son resultado de investigaciones concluidas, cuyas propuestas iniciales fueron ganadoras del Concurso Anual de Investigación CIES 2014 y 2015.

Mario D. Tello, catedrático de la PUCP, inició las presentaciones de la mesa con la investigación "¿Es la informalidad una opción voluntaria o la última

alternativa de empleo en el Perú?". El objetivo del estudio es probar la hipótesis de que una parte de la mano de obra peruana que trabaja en el segmento laboral informal lo hace de manera involuntaria, como último recurso u opción; mientras que otro grupo de trabajadores opta por ese camino porque la informalidad le resulta más rentable.

Entre los resultados encontrados, se indica que el 91,8% de la fuerza laboral del Perú deseó en el 2014 trabajar de manera formal, pero solo el 18% de la fuerza laboral efectivamente fue empleada en ese sector. Esto implicó que el resto no tenía otra alternativa más que buscar empleo o autoemplearse de manera involuntaria en los segmentos informales.

Adicionalmente, los promedios de ingresos de los segmentos laborales informales son mucho más bajos que aquellos del segmento formal. Este resultado (la informalidad laboral involuntaria) sugiere que el país puede 'crecer', pero que este crecimiento no está induciendo al desarrollo de la economía. Por consiguiente, las políticas actuales contra este problema no serán suficientes para la formalización de la fuerza laboral total. Tello recomienda que la política pendiente consista en cambiar a una estructura productiva que logre el desarrollo económico. Así se 'formalizaría' la mano de obra. Otra forma complementaria de impulsar la 'formalidad' es enfocarse en cierto grupo de trabajadores (independientes) informales, de tal manera

que sean capaces de competir con empresas formales.

BIENESTAR INSATISFECHO

¿La condición de informalidad laboral tiene una influencia en el bienestar subjetivo de los trabajadores de Lima Metropolitana? Ese fue el eje central de la investigación "Empleo informal y bienestar subjetivo en el Perú: Orientando las políticas públicas", de los autores José María Rentería y Andrea Román, ambos investigadores del IEP.

La hipótesis central que plantean los autores sostiene que el mercado laboral peruano está segmentado por su nivel de informalidad, y que, como consecuencia de ello, el nivel de bienestar de los trabajadores difiere entre estos segmentos. Se determina que la informalidad es

más un producto de la exclusión social que una decisión explícita de emprendimiento, y que la satisfacción con la vida y el trabajo es menor para los trabajadores del sector informal.

La necesidad de atender las características y condiciones de empleo de los trabajadores, especialmente informales, es planteada por el estudio. Asimismo, propone una mayor inversión en investigación, tecnología e innovación, orientada a elevar la productividad de las microempresas informales, así como fomentar la representación de trabajadores y empresas informales en las deliberaciones nacionales, entre otras propuestas. Adicionalmente, destaca que soluciones inmediatas, como la flexibilización laboral, son medidas poco populares y efectivas en términos económicos y de reducción de la informalidad.

De lo expuesto, Javier Herrera, director de DIAL, opina que el problema de la informalidad va más allá de los costos de la formalización. De ahí que el tema de la formalización en sí mismo es irrelevante para entender el funcionamiento de los mercados de trabajo en el Perú y en los países en desarrollo, concluyó. Janina León, catedrática de la PUCP, comentó que –en efecto– el crecimiento económico es importante para reducir la informalidad, pero no basta, ya que no están claros los mecanismos o canales a través de los cuales un buen desempeño de la economía se traslada a un mayor empleo formal. En este sentido, lanzó la siguiente interrogante que podría servir para investigaciones futuras: ¿Cuán relevante es el tipo de crecimiento y no solo la tasa para reducir la informalidad?



Foto: Andina

El emprendimiento suele ser una salida a las escasas oportunidades en el mundo laboral.